

Cosecha de la gracia de Dios

Descripción

Romanos 1:8-15

Cuando somos siervos fieles de Dios, estamos animando a otras personas en el mundo. Al seguir a Dios, servimos como testigos de fidelidad y bondad. Es uno de los muchos ciclos de la vida cristiana: servimos bien y la gente se da cuenta, se inspira a hacer lo mismo y nos anima a cambio. Dios es glorificado a través de nuestra dedicación, y se nos da una cosecha de la gracia de Dios.

Creo que a menudo olvidamos lo difícil que era que la información viajara rápidamente en siglos pasados. La iglesia en Roma era tan fiel, que llegaban informes de todos los confines del mundo conocido, y Pablo reconocía la increíble obra de la congregación en sus cartas.

¿Qué significa ser tan buenos siervos que todos nos conozcan por lo mucho que amamos a Dios? Imagínese la forma en que seríamos capaces de cambiar nuestras comunidades para mejor cuando alineáramos nuestra voluntad con la del Señor. Imagínese los efectos y el aliento que les sucedería a otros cristianos, y cómo eso despertaría la fidelidad en una reacción en cadena.

Autor: Lexi Sunberg

Fecha de creación

2024/07/05

The Foundry Publishing